

I'm human



Cuentos de barro de salarrue resumen

La obra "Cuentos de Barro" del autor salvadoreño Salvador Salazar Arrué, conocido como Salarrué, es una colección de treinta y tres relatos publicados originalmente en 1933. Estos cuentos se centran en la población rural de El Salvador, explorando temas como su vulnerabilidad, superstición y brutalidad. La escritura refleja el habla local propia de los campesinos salvadoreños, con Salarrué incluyendo un vocabulario para definir las voces locales utilizadas en los cuentos. Se considera que "Cuentos de Barro" es una expresión literaria lograda en la utilización del habla popular. La obra rompe con los preceptos del realismo decimonónico y rehúye del psicologismo vigente en la narrativa de su época, caracterizándose por la aparente simpleza de sus tramas, el lirismo de sus descripciones y la inclusión del modo de hablar del indio rural y el protagonismo de la naturaleza. La composición barroca se observa en el desequilibrio entre las partes narrativas y descriptivas. Los eventos se narran brevemente, lo que podría pasar desapercibido si no fuera por la dureza de lo que cuenta. El lirismo de sus descripciones choca con el modo de hablar de los personajes, y el narrador distancia conscientemente a los personajes, eliminando la jerarquía entre la naturaleza y los seres humanos. En este sentido, la naturaleza y el entorno alcanzan una identidad propia y se ponen al mismo nivel que sus personajes. Los humanos no son algo ajeno a la naturaleza, ni están por encima, sino que forman parte de ella y están sometidos a las mismas reglas. The author, Alfarero de Ilobasco, has created his own style of storytelling by modeling his stories after clay figurines, which are imperfect and rough around the edges. He admits that his "Cuentos de Barro" (Clay Stories) may not be as refined or polished as other works, but they are genuine expressions of his soul. The author uses a unique language and dialect to tell these stories, which is meant to evoke the rural Salvadoran culture. To help readers understand this dialect, he includes a vocabulary guide at the end of the book, explaining the pronunciation and meanings of various words. Some editions also include footnotes to aid in comprehension. The book begins with a poetic introduction called "Tranquera," where the author compares his storytelling style to pottery-making. The stories themselves are titled things like "La Botija" (The Jar), "La Honra" (Honor), and "De Pesca" (Fishing), and deal with themes such as treasure hunting, family honor, and everyday life in a rural community. Overall, the author's goal is to share his own unique voice and perspective through these stories, which are imperfect but authentic. Salvador Salazar Arrué, conocido por su seudónimo Salarrué, fue un artista salvadoreño notable en la literatura y las artes plásticas. Su obra narrativa más reconocida es "Cuentos de barro" y "Cuentos de cipotes", que representan un momento estelar en el panorama literario del istmo. A lo largo de su carrera, Salarrué desarrolló dotes artísticas desde muy joven y estudió pintura en los Estados Unidos, donde se inspiró para retornar a su país y dedicarse al arte. Aunque prefería mantenerse alejado de la política, trabajó cerca de los regímenes militares de turno para promover las políticas culturales de la época. Después de fungir como agregado cultural en los Estados Unidos desde 1946, retornó a El Salvador en 1958 y puso fin a su producción literaria, aunque sus libros continuaron reimprimiéndose. La obra de Salarrué ha sido considerada una de las precursoras de la nueva narrativa latinoamericana y el narrador más importante en la historia de El Salvador. Su fe en la Teosofía influyó su producción artística, y sus cuentos han sido descritos como profundos y entretenidos, con prosa fiel a la geografía y época que representan. Sin embargo, también ha habido críticas sobre la complejidad de su estilo, especialmente en "Cuentos de barro", que algunos consideran difícil de leer debido al uso de metáforas y un lenguaje costumbrista que puede ser una barrera para lectores urbanos o extranjeros. A pesar de esto, la calidad artística de su prosa se destaca en sus descripciones nítidas y ricas, y ha sido reconocido por su valor literario, especialmente cuando se lee con paciencia y comprensión. El escritor salvadoreño Salarrué es un personaje complejo, ya que fue un antimodernista que surgió como uno de los grandes modernizadores de su país. Su obra, llena de contrastes, nos hace recortes rústicos y lugares comunes en una mano y joyas literarias en la otra, como "Semos malos", "La botija" y "El maishtro". Para entender su escritura es necesario recordar el lenguaje coloquial salvadoreño musical y pintoresco. Sus historias crudas, contadas con sencillez, parecen cuentos verdaderas que nos hacen ver el país de manera hermosa y real. La forma en que Salarrué retrata el campo salvadoreño es magistral, describiendo su cielo al atardecer, sus campesinos inocentes y su folclor. Sus cuentos son una maravilla, moldeada con técnica comparable a la de obras de arte creadas con barro tosco. Muchos de ellos presentan situaciones cómicas, como "El Circo", inocentes, como en "La petaca", dolorosas, como en "Semos Malos", y desgarradoras, como en "La botija". La belleza del campo es una constante en su escritura, deleitando al lector con la tranquilidad del río, la nostalgia del atardecer y la soledad de la madrugada. Su talento superlativo ha sido reconocido por escritores como Gabriela Mistral, quien se quedó sorprendida ante el nivel de escritura de Salarrué. Cuentos de barro es una joya que todo salvadoreño debería leer en algún momento de su vida, ya que nos ayuda a reflexionar y ver la belleza del país y de nuestra cultura. El libro también narra la pobreza de El Salvador y algunos aspectos de nuestros antepasados. Gracias a la escritura de Salarrué, el libro ha logrado reconocimiento internacional. Tales of the Whale is a precious edition of Salvadoran literature, written by Salarrué, a renowned writer and exponent of the Spanish language. The book presents a masterful portrayal of the Salvadoran countryside, its people, and their customs, which is both a tribute to the country's heritage and a significant contribution to Latin American literature. The author skillfully weaves together universal themes, such as the experiences of life in a Latin American country during the early 20th century, with the everyday struggles and joys of rural life. The book is often misunderstood as being solely a romanticized portrayal of campesino life, but instead, it offers a nuanced exploration of human emotions and experiences. Salarrué's writing style is characterized by its poetic prose, which brings to life vivid descriptions of rural landscapes and people. The author's use of regional dialects and colloquialisms adds depth and authenticity to the stories, making them feel like oral traditions passed down through generations. The book touches on difficult themes, such as tragedy and loss, but ultimately captures the essence of rural Salvadoran life in a way that is both relatable and captivating. Reading it aloud can be particularly enjoyable, as it brings out the musicality of the language and the emotions expressed by the author. Overall, Salarrué's work is a must-read for anyone interested in Salvadoran literature and culture. It offers a unique perspective on rural life, infused with humor, creativity, and a deep understanding of human nature. I remember stories from the 80s that I heard through the book, as whenever I read it my sister would always discuss this music